Capítulo 901 Píldoras Resistentes al Frío Extremo

"Bienvenidos de nuevo a la Armería de Cristal, estimados invitados".

El gerente reconoció a Su Yang a simple vista, debido a su figura única y redonda.

"¿Está lista la ropa?" Su Yang le preguntó.

"Sí. De hecho, las completamos la semana pasada."

"Por favor, sígame al vestuario para probárlos."

Su Yang asintió y lo siguió hasta una habitación en la parte trasera de la tienda, donde les esperaban sus prendas, que en realidad eran chaquetas grandes.

«Este es suyo, y este es para la señorita». El gerente les mostró la ropa.

"Si no encaja o siente que algo no está bien, por favor hágamelo saber".

"Mm... No está mal. Se ajusta perfectamente a mi cuerpo y es suave". Su Yang asintió con aprobación.

"¿Y tú?" Su Yang se giró para mirar a Xiao Rong.

"Es perfecto", dijo.

Bueno, el ajuste es perfecto, pero ¿qué hay de la confección de esta ropa? Al fin y al cabo, si la confección que nos protege del frío, esta prenda solo sería una chaqueta común y corriente.

El gerente mostró una sonrisa de confianza y dijo: «Nuestra Armería de Cristal ha servido a nuestros clientes durante más de 100.000 años. Si nos hubiéramos atrevido a cometer semejantes errores, nos habrían clausurado hace tiempo. Sin embargo, si no está satisfecho, puede comprobar la formación usted mismo».

Su Yang asintió y dijo: "No es que no confíe en tu tienda. Solo quiero asegurarme, ya que el Asgard Congelado no es un lugar para cometer errores".

Luego comenzó a hacer símbolos en el aire con sus dedos, asombrando al gerente con su profunda velocidad y movimientos precisos.

Una vez completados los símbolos, Su Yang tocó las chaquetas con ellos, revelando la formación en sus chaquetas.

Su Yang se tomó un momento para inspeccionar la formación, antes de asentir con una sonrisa de satisfacción en su rostro.

"Me parece bien. Gracias." Su Yang le entregó las fichas al gerente.

Traducción debracadobra

"M-Me alegra oír eso..." murmuró el gerente con voz aturdida, preguntándose en silencio la identidad de este gordo que acababa de mostrar habilidades de formación profundas, que superaban incluso a la persona que refinó las chaquetas.

De hecho, si no fuera por su falta de base de cultivo, Su Yang podría haber creado fácilmente estas chaquetas por sí mismo, sin necesidad de esperar tanto tiempo.

"Vámonos entonces", le dijo Su Yang a Xiao Rong, antes de salir del edificio.

Una vez que estuvieron afuera, Su Yang fue a otra tienda, que estaba a solo una calle de la Armería de Cristal.

Xiao Rong miró la tienda con interés, ya que emitía muchos aromas únicos, que nunca antes había experimentado.

Al entrar a la tienda, Su Yang se dirigió directamente a la recepción y dijo: "Deme 10 pastillas resistentes al frío extremo de calidad impecable".

"Serían cinco piedras espirituales de alto grado", dijo el hombre detrás del escritorio.

"¿Cinco piedras espirituales de alto grado?" Su Yang arqueó las cejas.

¿Desde cuándo subió tanto el precio? La última vez que las compré, costaban la mitad.

¿Cuándo fue la última vez que compraste pastillas? ¿Hace mil años? —El hombre tras el mostrador se burló y continuó—: Las pastillas de calidad impecable ya no son tan comunes como antes. De hecho, el precio de los medicamentos y las pastillas se ha disparado, desde que La Diosa de la Alquimia dejó de fabricar pastillas hace mil años.

"¿Qué?" Los ojos de Su Yang se abrieron de par en par al oír esto, y preguntó: "¿Se jubiló o algo así?".

Aunque le hizo esta pregunta, Su Yang sabía que era imposible. Conociendo a la Diosa de la Alquimia, que amaba la alquímia más que a su propia vida, no había forma de que renunciara a ella.

Solo ella lo sabe, pero no ha producido ni una sola pastilla en más de mil años, a pesar de que innumerables personas le han rogado que lo haga. El hombre se encogió de hombros.

"Ya veo..."

Su Yang murmuró en voz baja.

"¿Y bien? ¿Vas a comprar las pastillas o qué?"

Su Yang asintió, antes de sacar cinco piedras espirituales de alto grado y entregárselas al hombre.

El hombre fue a la parte trasera de la tienda, antes de regresar cinco minutos después con dos botellas, cada una con cinco pastillas azules dentro.

Su Yang aceptó las dos botellas y guardó una dentro de su anillo de almacenamiento antes de entregarle la otra a Xiao Rong.

Después de salir de la tienda, un momento después, Su Yang inclinó la cabeza para mirar al cielo con una expresión algo aturdida en su rostro.

"¿Qué está pasando en los Cielos Divinos?" murmuró en voz baja.

Algún tiempo después, Su Yang abandonó la ciudad con Xiao Rong en el tesoro volador.

"Volaremos directo a la entrada del Asgard Congelado, y como los tesoros voladores no funcionan allí, tendremos que viajar a pie", le dijo Su Yang.

Quiero decir, puedes volar, pero atraerás a las bestias mágicas que están allí, y te aseguro que no quieres hacer eso.

Antes de adentrarnos en el Asgard Congelado, necesitamos consumir una píldora de resistencia al frío extremo. Aunque la chaqueta ya es bastante buena, nunca está de más tener una capa extra de defensa en un lugar tan peligroso.

Xiao Rong luego dijo: "¿No sería más fácil si entro en su Dantian, Maestro?"

Su Yang sonrió y dijo: "Por supuesto que puedes hacerlo, pero estoy seguro de que preferirías quedarte afuera conmigo, ¿verdad?"

Xiao Rong asintió rápidamente con la cabeza y dijo: "Gracias, Maestro".

No tienes que agradecerme. Esto es una compensación por no dejarte andar por ahí libremente, aunque sé que de verdad quieres. Cuando llegue el momento, te dejaré jugar todo lo que quieras, pero por ahora, ten paciencia.

"Entiendo", dijo Xiao Rong.